

EXPLORACIONES

Y

CONSOLIDACION

DE LOS

Monumentos Arqueológicos

DE

TEOTIHUACAN

POR

LEOPOLDO BATRES

Inspector General y Conservador de Monumentos Arqueológicos  
de la República.

---

MEXICO

IMPRESA DE BUZNEGO Y LEON

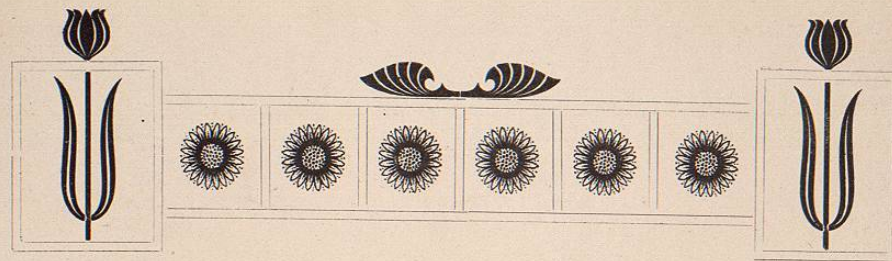
CDA. DE LA MISERICORDIA 11

1908





FONDO HISTORICO  
RICARDO COVARRUBIAS



EXPLORACIONES Y CONSOLIDACION

DE LAS

## Monumentos arqueológicos de Teotihuacán

CUMPLIENDO con la Superior orden de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, el 20 de Marzo de 1905 comencé á explorar los monumentos arqueológicos de Teotihuacán, consolidando al mismo tiempo los edificios que iba descubriendo.

Di principio á mi labor por el templo conocido vulgarmente con el nombre de Pirámide del Sol, por ser éste el que juzgué de mayor importancia.

La llamada Pirámide del Sol tenía el aspecto de un cerro artificial, sin forma arquitectónica determinada.

Como á primera vista esa mole no presentaba ningún indicio de paramentación, se hizo necesario el que se practicase un minucioso cateo, á fin de encontrar algo que me sirviese de guía en la obra de descubrimiento.

Practiqué desde luego la primera excavación exploradora en la base del gran tronco de la pirámide, descubriendo en el ángulo Suroeste un paramento hecho de piedra y lodo perfectamente definido, sirviéndome de punto de partida para emprender el descubrimiento que se ha llevado á cabo, y que aunque perdiendo la última capa que cubría la construcción, nos ha enseñado cual



era la verdadera forma de aquel edificio que goza de fama universal.

Levanté con toda precaución la capa destruida que revestía la pirámide y que le daba el aspecto de un cerro, apareciendo otra á la profundidad de cuatro metros, paramentada con piedra de morrillo de regular tamaño; respeté los fragmentos de la capa destruida que aún se podía conservar para que se tuviese una idea del espesor de la última capa que cubría el monumento, y consolidé la que había descubierto, empleando para ello el sistema de introducir en los intersticios que hay entre piedra y piedra pequeños fragmentos de lava volcánica (tezontle) embarrada de mortero de cal y cemento, cubriendo en seguida con fino mortero de cal y arena la superficie; entallando después la mezcla y piedra consolidadora, he asegurado los monumentos que he ido descubriendo, pues de no haberlo hecho así, las lluvias habrían descarnado profundamente el lodo que sostenía las piedras de las construcciones.

Al proceder de esta manera, fué porque estaba yo seguro de lo que hacía, y para tener esa convicción, consulté la opinión de reputados arquitectos extranjeros y nacionales, sobre si mi método de consolidación era bueno y no perjudicaba en nada el carácter de autenticidad de los monumentos.

Al mismo tiempo que ejecutaba esta obra, descubría los patios y edificios que circuyen la gran pirámide, entre ellos algunos de habitaciones en buen estado de conservación, como sucede con la casa llamada de los sacerdotes, así como otras pinturas murales del mayor interés para el descubrimiento de la historia de aquel pueblo. Entre los hallazgos que hemos llevado á cabo, uno de los de mayor importancia, es el de la ciudad subterránea que consolido con columnas de fierro y viguetas del mismo metal, á medida que voy vaciando los cuartos y corredores subterráneos.

Sobre el plano superior de la Pirámide del Sol y á tres metros de profundidad, encontré una gran *cantidad* de ejemplares arqueológicos de barro, jade, jaspe, tecali, huesos humanos labrados, muchísimos caracoles de distintos tamaños, también labrados, cuentas de obsidiana y de serpentina, culebras de obsi-

diana y tantos otros ejemplares que sería muy prolijo listar en esta monografía, cuyo fin no es el catalogar los descubrimientos, sino dar á conocer cómo se han descubierto aquellas reliquias, por qué se han descubierto y cómo se asegura su estabilidad.

Hoy sabemos que el cerro que se conocía con el nombre de Pirámide del Sol, no es un simple montón de piedra y tierra como se creía antes, sino un templo perfectamente construido y meditada su construcción.

No ha faltado entre los aficionados á la arqueología quien critique la importante y loable labor del Gobierno ordenando á sus empleados que recorran el espeso velo que por muchos años ha cubierto á las gigantescas ruinas de Teotihuacán, y que con metódico sistema se ponga al alcance de los (sabios y aficionados) americanistas de buena fe, para que se ilustren y puedan emitir juicios seguros acerca de la discutidísima cuestión científica, de quiénes fueron los constructores de aquella ciudad, si los Tolteca, los Hulmeca ó los Totonaca.

Esas críticas, por fortuna, han sido hechas por individuos cuya personalidad en la arqueología no significa lo bastante para que se tomen en consideración, y sobre todo, el sentimiento que los ha inspirado ha sido el desahogo de un rencor apasionado contra el encargado de llevar á cabo los designios del Supremo Gobierno de la República, más bien que concurrir con un contingente de luz para corregir los errores del Gobierno Mexicano.

Hoy, Teotihuacán está perfectamente cuidado por guardianes que ejercen día y noche estricta vigilancia, á fin de que se respeten aquellos importantes restos de la humanidad; y digo de la humanidad, recordando algunas frases vertidas por los labios del distinguido americanista, Sr. Dr. D. Eduardo Seller, en el XV Congreso de Americanistas reunido en la ciudad de Quebec. Al felicitar me galantemente por la conferencia que acababa de dar, referente á las ruinas de Teotihuacán, dijo que se debía felicitar al Gobierno Mexicano y al que habla, por las exploraciones llevadas á cabo en Teotihuacán, pues que no sólo se había prestado un servicio á la arqueología, sino á la *humanidad entera*.

Yo no habría querido nunca exhumar de mi recuerdo y gratitud esas frases salidas de la boca de tan venerable y sabio pro-



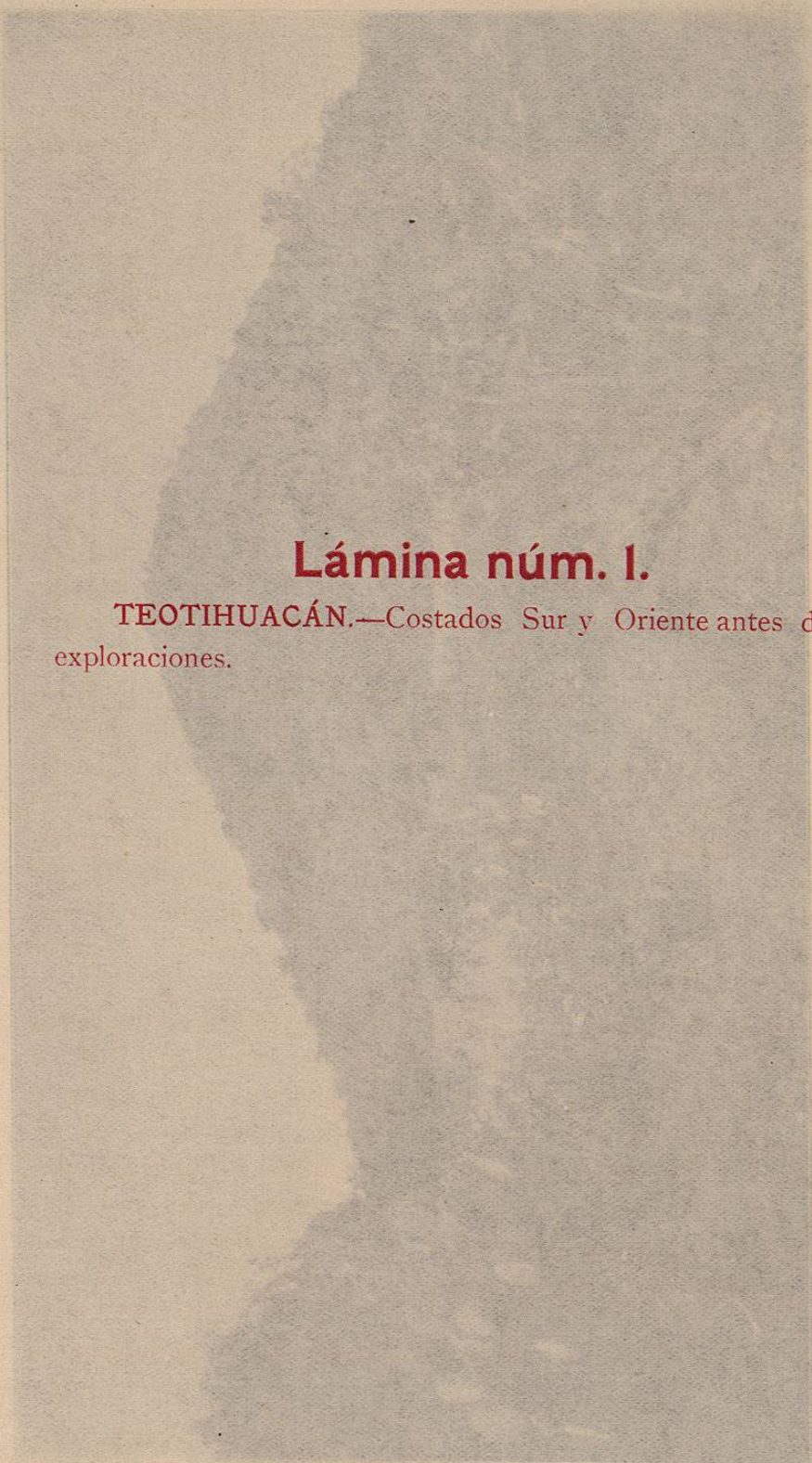
fesor y repetidas por mí, pues esto aparece á primera vista, como una falta de modestia y un refinado amor propio; pero sobre esta consideración está otra que se impone, y es la de que se vea cómo juzgan los hombres de alto mérito la labor de mi Gobierno, llena de patriotismo é ilustración, opinión que opongo á las débiles críticas que, aunque en corrillo y á *sotto voce*, han propalado ciertas personas á quienes en México se les ha dado franca hospitalidad.

Estoy enteramente á la disposición de las personas que deseen entablar cualesquiera polémica razonada, sobre si el Gobierno Mexicano ha hecho bien ó mal ordenando la ejecución de las obras llevadas á cabo en Teotihuacán y Mitla, y si el encargado de ejecutarlas se ha extralimitado más allá del respeto que se debe á esos monumentos, para no hacerles perder su sagrado carácter de autenticidad, tanto en la exploración como en la consolidación.

Actualmente la Secretaría del Ramo construye un Ferrocarril de tracción de vapor que, partiendo de la Estación del Ferrocarril Mexicano, terminará al pie de la Pirámide de la Luna, circuyendo los monumentos conocidos con el nombre de la Ciudadela y la Pirámide del Sol. Con este Ferrocarril podrá extraerse cada hora de ochenta á cien toneladas de escombros, facilitándose por este medio el que en no muy lejana época se vea descubierta totalmente una gran parte de la ciudad tolteca de Teotihuacán.

Cábeles la honra al progresista y sólido Gobierno del Señor General Díaz y á sus dignos colaboradores, el maestro Lic. D. Justo Sierra, Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, al Lic. D. José Yves Limantour, Secretario de Hacienda, y á D. Ezequiel A. Chavez, Subsecretario de Instrucción Pública, de ser ellos quienes han puesto á un altísimo grado de desarrollo las exploraciones arqueológicas de la República y la conservación efectiva de nuestros monumentos prehistóricos, que sin jactancia podemos decir, con toda firmeza, que México es el país que marcha á la vanguardia en todo lo que se refiere al ramo de arqueología.

LEOPOLDO BATRES.



### Lámina núm. I.

TEOTIHUACÁN.—Costados Sur y Oriente antes de las exploraciones.